DESMITIFICAR LA ASTROLOGIA

No quiero que confundan mi objetivo. Desde ahora quiero aclarar que no voy a hablar de signos zodiacales, generalizando sus típicas preguntas con las que algunos escépticos intentaron poner una zancadilla a la Astrología.

Quizás alguno de ustedes se ha planteado cuestiones como: "¿Qué es y de dónde procede la Astrología?. ¿Qué ocurre con el libre albedrío humano?. ¿Qué son gemelos astrológicos?"... Poco a poco iremos aclarando éstas y otras cuestiones; hoy permítanme desmi-

tificar la Astrología.

Para la mayoria de la gente la astrología es, ante todo, una ciencia adivinatoria y esto es lo que la hace sospechosa, a menudo con razón, a los partidarios de la libertad humana o del razonamiento. Pero esta no deja de ser más que una etiqueta deplorable y utilitarista en sumo grado, a la cual se comete el error de limitarla, ya que esencialmente es algo muy distinto, ante todo un instrumento no desdeñable de conocimiento de si mismo, conocimiento que solo de manera accesoria está ligado a una noción de tiempo (es decir, proyectándose tanto hacia el pasado como hacia el futuro).

Hay que decir de inmediato que las predicciones astrológicas no nos pueden dar una visión detallada y prosaica de la vida cotidiana. Se espera el milagro, pero se la desprecia; se tiene vergüenza incluso de sus curiosidades; sin conocerla son muchos los que la censuran... Sin embargo, ¿qué hombre razonable, se atrevería a lanzar el anatema sobre la medicina porque un médico ha cometido un error?. Por otro lado ¿quién de nosotros deja de considerar como ciencia a la meteorología, simplemente porque suele equivocarse en sus pronósticos?.

Todas las ciencias conjeturales requieren pues, un serio margen de error debido al hecho de que se trabaja sobre lo vivo y que lo vivo escapa con frecuencia a las leyes mecanicistas, dado que una ley es por definición un concepto que generaliza; por consiguiente, que priva al objeto de su carácter único. Por otra parte no hay que olvidar el distinguir entre la predicción y la previsión ya que solo esta última concierne al ámbito de la astrología. Toda predicción astrológica no puede expresar más que una probabilidad (a causa de la multiplicidad de factores que hay que considerar).

Ante lo escrito anteriormente ustedes me podrán decir: "Pero la astrología tiene un margen de error demasiado grande, ya que la semana pasada en la revista X decía... y eso no ocurrió", y yo les digo

